

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO V

Coordinación

ALFREDO ÁVILA
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 81

Plan de operaciones para la provincia de Puebla y rumbo del sur. 5 de octubre

El enemigo ocupa con varios cuerpos, que disminuye o aumenta según las ocurrencias, una línea que se extiende desde Chilpancingo al puente del Marqués sobre el río de Puebla, distante treinta leguas de aquella capital, a la que amenaza, igualmente que a Izúcar, Cuautla, etcétera. De la misma línea, según noticias, ha destacado un cuerpo al socorro de Coscomotepec, sitiado por nuestras tropas.

Las fuerzas de su izquierda, apoyadas en Chilpancingo, pueblo fortificado en el estrecho de una barranca, se han disminuido para reforzar su derecha, en la que parece está dispuesto a obrar.

Nuestra línea, casi paralela a la suya, se extiende desde Tepecoacuilco, en que apoya su derecha, hasta Izúcar y Puebla en que termina su izquierda.

Ella consta de tres cuerpos: el de la derecha, a cargo del señor brigadier don José Moreno Daoiz, con cerca de dos mil hombres entre infantería y caballería y seis piezas; el del centro, al del teniente coronel don José Gabriel de Armijo, que podrá constar de mil quinientos hombres, incluidas las tropas urbanas de su distrito; y el de la izquierda, al del señor coronel don Luis de Águila, con cerca de tres mil hombres y un suficiente número de piezas.

De la guarnición de Puebla, sus destacamentos, patriotas, reuniéndolos todos y auxilios que reciba de Jalapa y de esta capital, de donde salen en esta fecha un batallón de infantería y un escuadrón de caballería, ambos de corta fuerza, debe formarse otro cuerpo lo mejor organizado posible, que mandará en persona el señor comandante general del sur, a cuyas órdenes estarán los de Armijo y Águila, quedando independiente el del señor Moreno, por su distancia y mayor inmediación a la capital de

México.

El objeto principal y preferente debe ser, el que cada uno de estos cuerpos esté organizado, disciplinado y provisto de cuanto pueda necesitar y proveerle las estrechas circunstancias y escasez de casi todos los pueblos de este país arruinado, exigiendo de ellos los víveres y contribuciones con la posible equidad y moderación, en caso de que ella baste para surtirlos; pero valiéndose de la fuerza si la moderación no alcanzare.

A cada uno de estos cuerpos se agregará el todo o parte de los patriotas de su distrito, así para aumentar su fuerza, como para evitar que se dispersen. A los pueblos que no queden defendidos, se les recogerán todos los caballos y armas que tengan sus vecinos, a quienes se satisfará su importe.

Si el enemigo diese tiempo, se empleará el que se necesite en organizar estos cuerpos, de modo que cada uno se halle con fuerzas suficientes para atacar con ventaja al enemigo, suspendiendo todo convoy, correo o destacamento que no sea muy preciso, y dedicándose sólo a este importante objeto, haciendo efectiva la responsabilidad de cualquier jefe u oficial que no se esmere en el cumplimiento de sus deberes.

Conseguido este objeto, hasta el punto que permita la posibilidad, obrarán de concierto los cuatro cuerpos. El señor Moreno llamará la atención del enemigo, amenazando su izquierda en Chilpancingo, apoderándose de este punto y del contiguo a Chilapa, si hallase oportunidad de hacerlo. El del señor Águila reuniendo cuantas tropas y patriotas existan en las villas, si lo creyere preciso, o dejando alguna guarnición en ollas, si se considerare con fuerzas bastantes para batir al enemigo, se situará en Tehuacán y lo atacará por su espalda en el puente del marqués, en el entre tanto que el cuerpo que se forme en Puebla lo ataca por el frente. El teniente coronel Armijo dejará en Izúcar la guarnición que crea necesaria para poder sostener un asalto, proveyendo aquel punto de víveres, municiones y un buen jefe, y con la restante tropa se unirá a la

división de Puebla si lo necesitare, o hará una diversión por la izquierda del señor Moreno con rumbo a Chilapa, si la división de Puebla no exigiese su auxilio, y en el caso de necesitarlo, preferirá ésta a toda otra atención.

La división del señor Águila y la de Armijo, que obran a las órdenes del general del sur, lo harán de concierto con la que este jefe mande, con presencia de los movimientos del enemigo.

El general tendrá muy presentes dos verdades, que sin riesgo de exponerlo todo, no deben separarse de su memoria y disposiciones: la primera es, la de que los cuerpos reunidos al cargo de sus jefes y oficiales, con disciplina y provistos de lo necesario, aseguran la victoria; y la segunda, que importa menos que los enemigos entren en pueblos que nosotros abandonamos, no siendo posible sostenerlos todos, que el que por cubrirlos, dividamos nuestras fuerzas, con riesgo casi evidente de perderlas todas.

Si por estos medios se consiguiese, como es probable, batir los cuerpos principales de Morelos y Matamoros, queda a la prudencia del general y de los respectivos jefes de divisiones, el aprovechar los momentos y circunstancias que se presenten para perseguirlos en la buena estación a cualquiera parte donde se dirijan, y el destinar un cuerpo a la provincia de Oaxaca para apoderarse de ella, siendo del cargo del señor Moreno, según las mismas circunstancias, el recobrar a Acapulco, protegiendo a los fieles patriotas que se han sostenido en Ayutla, Ometepepec y la Palizada. Méjico, octubre 5 de 1813.— *Calleja*.

La edición del tomo V de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602